

¿Quién da más? Ellos o nosotros

R. Ferreruela

Director de la
Fundació Ferreruela
Sanfeliu

Después de veinte años operando cataratas en Etiopía, Perú, Camerún y Senegal, siempre tengo nuevas vivencias e historias de personas que dejan huella.

La última, operando en Kolda, una de las regiones más pobres del Senegal, donde actualmente se lleva a cabo el proyecto de cooperación de la Fundación que presido.

Aïssata es una niña de ocho años, la conocí cuando tenía siete, el año pasado, cuando la operé de cataratas congénitas de ambos ojos, con una AV de bultos que le permitía deambular sola. Vino a operarse, acompañada de su madre, desde Vélingara a Kolda, un trayecto de 250 kilómetros y más de seis horas en coche.

Le implantamos LIO CP + 26 en saco, con retrobulbar, lloros y la mano de su madre en quirófano. Disfruté de la cirugía y conseguimos un buen resultado PNCP.

Este año, coincidiendo con el Día Mundial de la Vista y la Fiesta del Pilar, la Fundación Ferreruela Sanfeliu financió una nueva campaña de operaciones, esta vez en Vélingara, un pequeño pueblo de la región de Kolda, donde nunca se había llevado a cabo ninguna acción parecida. Operamos doscientas personas venidas de los poblados de la zona en tres días, con LIO CP, tres microscopios en línea, tres camillas, dos técnicos cirujanos locales entrenados para la cirugía manual sin sutura.

Aïssata vino a visitarme al hospital, estuvo esperando horas a que yo saliera del quirófano y al verme se emocionó... si yo pudiera contar todo lo que sentí...

Soy consciente que he influido en la historia de esta niña y es difícil explicar como me llena.

En estos viajes hay muchas historias como esta, casi sin tiempo a saborearlas, pero se van acumulando y suman y suman, y ayudan a ser más feliz. Los conocidos, compañeros, pacientes y gentes de aquí,

siempre me comentan: que sacrificio, que generoso, sacrificas tus vacaciones, les dedicas tu tiempo libre, trabajando allí sin comodidades... Como si fuera una esplendidez por nuestra parte y yo lo considero hasta egoísta, disfruto tanto...

Cuando viajamos a estos países, convivimos con sus gentes, se ponen en nuestras manos, hacemos lo que más nos gusta a los cirujanos: operar, volvemos con más rodaje, y nos valoran tanto... (hacemos el milagro de devolverles la vista). Y además, la sociedad de aquí también nos lo reconoce.

Con Andrea, oficializamos nuestras aportaciones económicas y profesionales el año 2005 cuando creamos la Fundación Ferreruela Sanfeliu. Esta nos permite canalizar nuestros recursos, los de las organizaciones públicas y de los particulares. Considero que somos los recaderos de las ilusiones de mucha gente. Actualmente hacemos tres expediciones al año y hemos instruido a técnicos senegaleses que operan de cataratas en las zonas más remotas. En este sentido, hemos creado la "Beca Andrea Sanfeliu", para financiar la formación y el entrenamiento a técnicos locales.

En estos viajes, siempre he ido acompañado por algunos de mis hijos y Andrea, y también por otros jóvenes y adultos que acaban contagiándose de la cooperación.

Mi familia, y yo en especial, hemos recibido tanto... por eso me pregunto: ¿Quién da más?.

Permitidme animaros a conocer esta experiencia; desde la Fundación os invito a participar.

La cooperación representa para mi una experiencia única, una oportunidad de poder vivir a la vez una aventura, un acto humanitario, un intercambio cultural y a la par ejercer mi profesión. Resulta una experiencia intensa porque nos invita a conocer otros mundos y culturas de unos pueblos que a pesar de

Correspondencia:

Rafael Ferreruela

Fundació Ferreruela Sanfeliu

Dr. Fleming, 1

25006 Lleida

E-mail:

rferreruela@ilooftalmologia.com

padecer una falta de medios y una pobreza económica tienen una riqueza personal que nos fascina.

Todo ello es un regalo los parajes, el trabajo en equipo, incluso el dejar la rutina diaria y vivir una experiencia distinta. Estas experiencias se gravan en la memoria y en el corazón.

También una reflexión más amplia que comparten diferentes expertos nos indica la necesidad de cambios mayores.

Así, existe cada vez más la convicción de que los programas de salud en el Tercer Mundo son solo una pequeña parte de las necesidades y totalmente insuficientes si no se invierte la mayoría de recursos en el desarrollo integral de aquellas sociedades.

Así lo cree A.Sancho, de Medicus Mundi, cuando dice: “La década de los noventa ha marcado el final de un sueño: a pesar de grandes esfuerzos, no se han conseguido eliminar las causas de la dependencia y el empobrecimiento de muchos pueblos”. Y más adelante, con la experiencia acumulada de cuatro décadas de cooperación y consciente de que no son tan importantes los resultados que se obtengan a corto plazo, sino que la dirección que se tome sea la adecuada”, él mismo aporta soluciones: “En el ámbito sanitario, las ONGD hemos de ser capaces de transmitir que no hay ninguna perspectiva de mejora del estado de salud si no se produce un desarrollo de otros aspectos de la sociedad. Las acciones de salud deben integrarse en proyectos de desarrollo intersectoriales: productivos, financieros, sociales, etc. Alimentación, trabajo, vivienda, educación son necesidades sin las cuales es imposible una mejora de la salud y el bienestar”.

En resumen, debe avanzarse en el análisis de los determinantes que enmarcan el papel que deben jugar en el siglo XXI las ONGD sanitarias, partiendo de las experiencias adquiridas y asumiendo las necesidades crecientes de un sector de población cada vez mayor de nuestro planeta utilizando todos los instrumentos necesarios, políticos, económicos, sociales y sanitarios.

Aún sabiendo que lo que se aporta es un pequeño grano de arena. ¡Cuando uno piensa en algo bueno siempre está bien aunque no arregle todo!.

